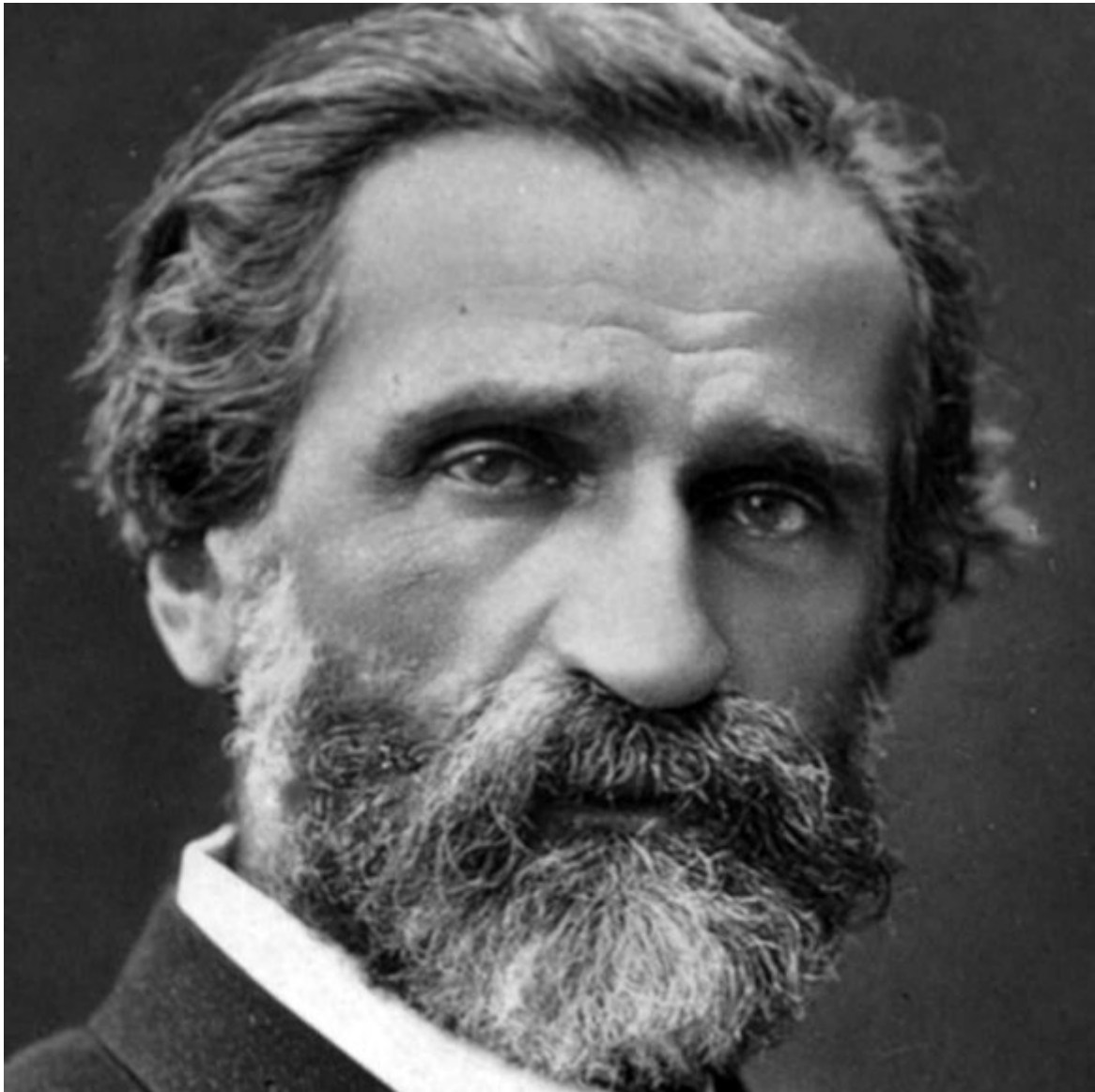


abril 3, 2020

## Érase una vez un país al que no le gustaba Verdi

[Enid Negrete](#) / [Ensayo](#)



Giuseppe Verdi (1813-1901)

Desde  
ópera  
(1813  
lírica  
con n  
nacin  
produ

Se tra  
nuest  
meno  
con n  
propc

¿Hay  
artísti  
calida  
impre  
mexic

Sin e  
en M  
1850  
lugar,  
conte  
lo cua  
en cu

Verdi  
darle  
del pa  
— y,  
con u  
siglo  
pelea

La segunda razón —no menos importante— fue que el gusto del público mexicano estaba en ese entonces por ello, algunos críticos y periodistas se preguntaban si este tipo de música tan dramática podría atraer a las óperas de Bellini y Donizetti.

Por todo ello, la prensa de la época nos da cuenta de funciones de *La traviata* casi vacías en 1857, dándose cuenta, sobre todo, de cómo fue considerado un “autor decadente”:



Vincenzo Bellini (1801-1835)

“Verdi, rompiendo con las mejores tradiciones de la escuela melódica y expresiva cual ninguna otra, se ha formado un musical estruendoso, pero vacío; hinchado y altisonante pero que habla poco al corazón.” [La Sociedad, 29 de enero de 1861.]

Once años después, en 1861, la pregunta general del público es: ¿por qué continúan programándolo? Increíblemente, el compositor italiano fue tan amado y recurrido para llenar los teatros de todo el país que incluso fue considerado demasiado extraño para:

“...el público de la capital que, por lo que hemos advertido, acostumbrado todavía a saborear los rasgos peculiares de la música de Verdi.” [El siglo diez y nueve, 7 de febrero de 1861.]

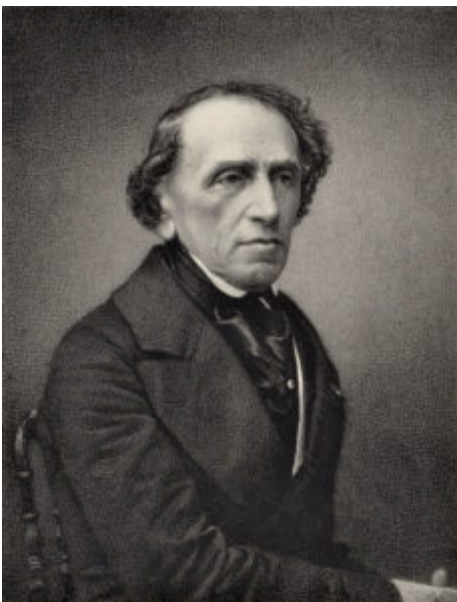
Resulta realmente increíble que una música tan complaciente para el público verdiano pudiera ser considerada como poco emotiva, ya que el proceso también cayó en desgracia precisamente por esa característica.

En la década de 1870, gracias al Primer Festival Mexicano organizado por la Sociedad Filarmónica, se dieron a conocer los compositores germanos más famosos de la generación exactamente anterior a Verdi: Wolfgang A. Mozart (1756-1791), Joseph Haydn (1732-1809), Ludwig van Beethoven (1770-1827) y Franz Schubert (1797-1828).

En ese momento, la cultura alemana y anglosajona contaba con un enorme prestigio dentro de la cultura mexicana, en el esplendor de la corriente romántica tanto en la literatura como en la música. Esto hizo que la propia cultura mexicana tachara de superficial y ligera, como todo lo que provenía del mundo latino, fuera Italia, España (que acababa de ganar su Independencia terminada medio siglo antes) o Francia (con quien se acababa de tener el conflicto bélico que estableció una relación muy compleja con ese país).

No se contaba a Wagner todavía entre estos compositores, pero sí se tenía claro que, una vez que el público llegara a las óperas alemanas, los géneros latinos le parecerían mucho menores.

A pesar de ello, la mayor parte de los empresarios insistía en programarlo, en gran medida apoyados por el público, muy probable que su mérito tenga la merecida remuneración.” [Op. cit., 17 de mayo de 1850.] Es evidente que en el mundo contemporáneo— que cualquier buen compositor con un aparato de difusión eficiente puede triunfar— que ocupaba la ópera en la sociedad del siglo XIX y esta idea, en este caso, se confirma.



¿Qué habría pasado si esto mismo se hubiera aplicado en la cultura mexicana? ¿Qué habría pasado si hubiéramos apoyado esas obras programadas en un lustro habrían sido de nuestros autores? ¿Qué habría pasado si planteamos esas preguntas en el pasado pueda ser ocioso, pero creemos que vale la pena.

Verdi se confirmó en el gusto del público mexicano hasta fines del siglo XIX. Es claro que no podría sostenerse en la calidad que hay en su trabajo, pero también es cierto que muy difícilmente se podría haber mantenido al público mexicano de manera constante, y hablo de compositores como Berg o el propio creador del género, Claudio Monteverdi.

Según las fuentes documentales de la prensa, que van desde los años 1850 hasta los años 1900, se esperó pacientemente a que entrara en una etapa de generalización, cuarenta o cincuenta años después de su primera oportunidad en México. ¿A cuántos de nuestros valores locales les damos esa opción en nuestras programaciones? Si siguiéramos ese método de programación para el público para la ópera y variaríamos realmente nuestros repertorios.

Giacomo Meyerbeer (1791-1864)

Si pensamos que cada corriente, compositor y obra es un puñal que significa una programación monotemática. Quizá la variación que imaginamos y la ópera mexicana podría tener un lugar preponderante hay mucho a dónde mirar, cuando de obras maestras se trata.

### Fuentes:

- • Baquero Foster, Gerónimo: *Historia de la música en México, III. La música en el periodo independiente*. Nacional de Bellas Artes, 1964.
- • Pablo Hammeken, Luis de: *La república de la música: ópera, política y sociedad en el México independiente*. Bonilla Artigas Editores, 2018, pp. 247.
- • Sosa, Octavio y Escobedo, Mónica: *Dos siglos de la ópera en México*. Tomo I. México: Secretaría de Cultura, 2018.
- • *El siglo XIX*. Del tomo IV, número 366, al tomo VIII, número 1. México: 1850-1870.
- • *La sociedad: periódico político y literario*. Del tomo 1, número 1, al tomo 5, número 1329. México: 1850-1870.
- • *Cultura*. Secretaría de Cultura. Gobierno de México. <https://www.inba.gob.mx/prensa> [en línea]

### Compartir

[Facebook](#)

[Twitter](#)

### Pro Ópera AC

- Thiers 273 - A Col. Anzures 11590 México, D.F.
- (55) 5254-4820 / (55) 5254-4825 / (55) 5254-4826

### Contacto

[Carlos de la Garza \(Gerente\)](#)  
[proopera.ac@gmail.com](mailto:proopera.ac@gmail.com)

---

[Charles Oppenheim \(Editor\)](#)

[choppenheim@prodigy.net.mx](mailto:choppenheim@prodigy.net.mx)

---

[Rosalia Chalacha \(Suscripciones\)](#)

[info@proopera.org.mx](mailto:info@proopera.org.mx)



Pro Ópera © 2019 / Todos los Derechos Reservados